

FATHERS ROCK

Programa de formación Fathers Rock



Fathers Rock – Manual de Formación

Liderado por: Centro di Ascolto Uomini Maltrattanti

Entidades colaboradoras: Fundació Blanquerna, Associació CONEXUS Atenció, Formació i

Investigació Psicosocials, European Network for the Work With Perpetrators, Verein für Männer- und Geschlechterthemen Steiermark.



FATHERS ROCK - Fathers' engagement in the role of care keeping mothers and children safe
101049488 - FATHERS ROCK - CERV-2021-DAPHNE

Financiado por la Unión Europea. Los puntos de vista y opiniones expresadas corresponden únicamente a la autoría y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni los de la autoridad concesora. Ni la Unión Europea ni la autoridad concesora se hacen responsables de ello.

Tabla de Contenidos

¿Por qué este manual?	5
1. Fathers Rock – La participación de los padres en el papel del cuidado: Mantener seguras a las madres y a los niños	6
2. Resultados del análisis transnacional de las necesidades.....	8
3. Implicación de los padres en las fases perinatal, postnatal y de cuidado de los hijos para detectar y prevenir la violencia de género.	9
3.1 ¿Por qué es importante involucrar a los padres en la paternidad?.....	9
3.2 ¿Cómo involucrar a los padres y futuros padres en grupos y motivarlos a participar?.....	11
4. ¿Qué papel desempeñan los y las profesionales de primera línea que trabajan en los servicios perinatales o en los servicios de educación de la primera infancia con respecto a los padres?	12
4.1 Involucrar a los padres durante las fases prenatal, postnatal y de la primera infancia	13
4.2 Detección y derivación de los agresores masculinos a un programa para agresores u otros servicios especializados:	13
4.2.1 Detección de la violencia de género y el maltrato en los padres y futuros padres: signos e indicadores.	13
4.2.2 Explorar la violencia de género y el abuso con los padres y los futuros padres.	14
4.2.3 Motivar y derivar a los hombres a programas o servicios especializados para agresores.....	14
4.3 Centrarse en la seguridad y el bienestar de las mujeres, hijos e hijas víctimas de la violencia.....	14
4.4 Trabajo en red: colaboración con otros servicios relevantes con un enfoque integrado y multidisciplinar para ayudar a los hombres a asumir responsabilidades.	14
5. Programa de formación	15
5.1 Objetivos generales y metodología	15
5.2 Módulos	15
5.2.1 Módulo 1 - Desafiar los estereotipos	15
5.2.2 Módulo 2: Necesidades y motivaciones	18
5.2.3 Módulo 3: Detección de la violencia	20
5.2.4 Módulo 4: Cuatro pasos para detectar la violencia y derivar a los hombres a programas de agresores (del proyecto Engage).....	23

6. Conclusión y recomendaciones para la implementación del entrenamiento	26
6.1 Entrenadores y facilitadores	26
6.2 Marco y Entrega.....	26
6.3 El papel de la red	26
6.4 Cómo se implementó y adaptó el programa de formación en diferentes países: Austria, Italia, España	27
6.4.1 Implementación del programa de formación Fathers Rock en Austria	27
6.4.2 Implementación de programa de formación Fathers Rock en Italia	27
6.4.3 Implantación programa de formación Fathers Rock en España	28
7. REFERENCIAS.....	29

¿Por qué este manual?

Este manual es una guía orientada a la práctica para facilitadores que implementan programas grupales de capacitación y educación sobre prevención de la violencia de género con padres y futuros padres. Fue desarrollado en el marco del proyecto europeo Fathers Rock (2022-2024) y cofinanciado por la provincia de Estiria.

El equipo del proyecto, formado por socios de cuatro países europeos (Austria, Alemania, Italia y dos socios de España) y consejos asesores internacionales de "Género, Violencia y Política Internacional" ¹ (Universidad de Gotemburgo) e Cerchio degli uomini e Giardino dei Padri,² desarrolló una intervención para formaciones y grupos educativos con el objetivo de involucrar a los padres en el cuidado de la infancia y la prevención de la violencia de género.

Los grupos de formación y educación de Fathers Rock tienen como objetivo mejorar la capacidad de los profesionales de primera línea que trabajan en los servicios perinatales y de la primera infancia (embarazo, parto, lactancia, guardería, crianza de los hijos, etcétera) para:

- Involucrar y apoyar a los padres en la crianza de los hijos con el fin de fomentar la igualdad de género y el cuidado compartido y minimizar el riesgo de perpetración de violencia.
- Mejorar la capacidad de los profesionales de primera línea que trabajan en el contexto del embarazo, el parto, la lactancia, la atención diurna, la crianza de los hijos, etcétera, para identificar y abordar la violencia de género, detectar indicadores de riesgo y signos críticos tempranos y utilizar los recursos disponibles y las vías de derivación para perpetradores y víctimas.
- Promover el compromiso de las principales instituciones públicas (organismos públicos, responsables políticos y partes interesadas) en la prevención y lucha contra la violencia de género, que implique a los padres en la crianza responsable apoyando su papel de cuidadores y promueva la igualdad de género.

El manual tiene la intención de proporcionar apoyo, presentar los fundamentos para los multiplicadores (por ejemplo, formadores, asesorías, trabajadores de primera línea, programas para agresores, psicólogos y sicólogas, trabajadoras sociales, educadores y educadoras, etcétera) y una guía para la presentación de diapositivas. En el manual también se presentarán brevemente los resultados obtenidos del análisis de necesidades realizado en los tres países que implementaron los programas, es decir, Austria, Italia y España. En el manual se analizarán y explorarán los siguientes temas: importancia de involucrar a los padres en la crianza de los hijos desde el embarazo como elemento disuasorio de conductas violentas; cómo el modelo de masculinidad hegemónica puede conducir a ejercer violencia; la prevención de la violencia

-
1. La profesora Marianne Hester, profesora afiliada de la Universidad de Gotemburgo y catedrática de Género, Violencia y Política Internacional de la Universidad de Bristol; Andrea Santoro, presidente de Cerchio degli uomini e Giardino dei Padri ; Annina Lubbock, ex asesora principal de género de las agencias de ayuda.
 2. Andrea Santoro, presidente de Cerchio degli uomini (Ronda de hombres) y Giardino dei Padri (Jardín de los padres), apoyará el compromiso con la paternidad con especial atención a la orientación a los futuros papás y la paternidad consciente; Annina Lubbock, ex asesora principal de género de las agencias de ayuda.

de género, es decir, cómo detectar la violencia en los hombres que utilizan los servicios voluntariamente, cómo explorarla y cómo motivarlos a participar en programas para agresores.

Por último, compartiremos algunas sugerencias e instrucciones sobre cómo llevar a cabo la formación y cómo Austria, Italia y España, los países que ya implementaron la formación, la adaptaron a su contexto y necesidades. El manual también contiene una lista de enlaces con más información sobre todos los temas.

¡Esperamos que te sea de utilidad!

El equipo de Fathers Rock.

1. Fathers Rock – La participación de los padres en el papel del cuidado: Mantener seguras a las madres y a los niños

El proyecto es un proyecto europeo de dos años de duración, financiado por el Programa de Derechos, Igualdad y Ciudadanía de la Unión Europea (proyecto nº 101049488). Está dirigido por organizaciones socias con sede en cuatro países europeos y está coordinado por la Fundación Blanquerna en España (Cataluña).

El proyecto Fathers Rock se basa en la observación de que el embarazo y el parto son un momento de cambio y crisis, con un mayor riesgo para que los hombres comiencen a usar o aumenten el uso de la violencia de pareja íntima (IPV) y, al mismo tiempo, una oportunidad para involucrar a los futuros padres en la igualdad de género a través de una transformación hacia masculinidades más solidarias. Las investigaciones han demostrado consistentemente que las mujeres embarazadas y las madres de bebés o niños pequeños corren un mayor riesgo de violencia por parte de sus parejas masculinas, hasta en un cincuenta por ciento.³ El maltrato físico fue del 13,8% y el abuso sexual del 8,0%.⁴ Aunque las investigaciones indican un mayor riesgo de violencia y victimización por parte de la pareja durante el período perinatal, la violencia de pareja recibe mucha menos atención en el entorno de la atención perinatal⁵.

Desafortunadamente, la mayoría de los servicios relacionados con el embarazo, el parto y la educación temprana no logran involucrar a los padres, ya que no ofrecen apoyo diseñado específicamente para ellos y no abordan la violencia de género. Por otra parte, la paternidad, el deseo de ser un buen padre y reducir los efectos adversos de la violencia de género en sus hijos se ha identificado como uno de los motivadores más importantes para que los hombres que cometen actos de violencia busquen ayuda y asistan a un programa

3. Hellmuth, J. C., Gordon, K. C., Stuart, G. L., & Moore, T. M. (2013). Factores de riesgo de violencia de pareja durante el embarazo y el postparto. *Archivos de la salud mental de las mujeres*, 16(1), 19–27. <https://doi.org/10.1007/s00737-012-0309-8>

4. James, L., Brody, D., & Hamilton, Z. (2013). Factores de riesgo de violencia de género durante el embarazo: una revisión metanalítica. *Violencia y Víctimas*, 28(3), 359-380. Parys, A.-S. V., Verhamme, A., Temmerman, M., & Verstraelen, H. (2014). Intimate Partner Violence and Pregnancy: A Systematic Review of Interventions. *PLOS ONE*, 9(1), e85084. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0085084>

5. Parys, A.-S. V., Verhamme, A., Temmerman, M., & Verstraelen, H. (2014). Violencia de pareja y embarazo: una revisión sistemática de las intervenciones. *PLOS ONE*, 9(1), e85084. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0085084>

de cambio de comportamiento, lo que convierte a los servicios de apoyo perinatal en un lugar privilegiado para remitir a los agresores a esos programas.

La investigación sobre la paternidad involucrada en más de 23 países a nivel mundial concluyó que

“(...) Una mayor participación de los hombres en el trabajo diario de cuidados trae beneficios para todos. Tener padres involucrados es bueno para la igualdad de género. Es bueno para la salud de la mujer. Conduce a mejores relaciones dentro de las parejas y puede vincularse con una reducción de las tasas de violencia de los hombres contra las mujeres. También es bueno para los niños. Existe una amplia evidencia en todo el mundo de que la paternidad comprometida tiene un impacto positivo en los niños y las niñas, y en las relaciones que tendrán cuando sean adultos. Las niñas están más empoderadas, y es más probable que los niños crean en la igualdad de género y compartan el trabajo no remunerado si vieran a sus padres hacer lo mismo”.⁵

El proyecto FATHERS ROCK se basa en tres proyectos anteriores financiados por la UE en los que participaron los socios: ENGAGE, PARENT, MiC-Men in Care y el proyecto europeo *Educación de género para adolescentes: desarrollo de un kit coherente*.

- La hoja de ruta y el paquete de capacitación de ENGAGE estaban dirigidos a los servicios de primera línea y se centraban en la detección y exploración de la violencia de género con los usuarios de los servicios y su derivación a los programas para hombres que ejercen violencia en las relaciones afectivas. La capacitación se implementó en Italia, España y Francia.
- El proyecto PARENT, financiado con fondos europeos, tenía como objetivo abordar los retos de la prevención y eliminación de la violencia contra las mujeres y los niños y niñas mediante la participación de los padres en la paternidad compartida y el cuidado de hijos e hijas, al fomentar la distribución equitativa del trabajo de cuidados no remunerado. PARENT se centró en el rol del padre y los desafíos relacionados con la paternidad y se llevó a cabo en Portugal, Italia, Lituania y Austria.
- El proyecto MiC - *Men in Care* se llevó a cabo en Austria, Alemania, Islandia, Noruega, Polonia, Eslovenia y España. Su objetivo era fomentar la participación de los hombres en las funciones de cuidado y cambiar los comportamientos y las actitudes sociales en torno a los roles de género en los cuidados para, en última instancia, establecer un mejor equilibrio entre la vida laboral y familiar y los cuidados.
- El proyecto europeo *Educación de género para adolescentes: desarrollo de un kit coherente* es un manual educativo para la educación de género dirigido específicamente a los chicos adolescentes.

2. Resultados del análisis transnacional de las necesidades

En el análisis de necesidades que se llevó a cabo en Austria, Italia y España participaron los siguientes actores: padres, madres, profesionales perinatales y de la infancia, y de los servicios de prevención de la violencia de género. El análisis se hizo con un grupo de 21 padres y futuros padres, 21 madres y futuras madres y 52 profesionales. El análisis de necesidades efectuado en los tres países tuvo como objetivo comprender hasta qué punto la implicación de los padres en el cuidado de los hijos desde el embarazo según la percepción de cada grupo y cómo su implicación (o no) influye en el ejercicio de conductas violentas.

A continuación se muestra un breve resumen de los resultados del análisis de necesidades según los diferentes grupos:

- Los padres valoran positivamente la experiencia con los servicios de atención perinatal, la primera infancia o la educación, aunque reconocen la falta de grupos de atención especializada para hombres durante el embarazo y el posparto. En cuanto al apoyo prenatal, la valoración de los padres desde el punto de vista asistencial es positiva. Sin embargo, consideran que hubiera sido útil recibir información y apoyo sobre cómo afrontar las nuevas situaciones y los cambios en la dinámica familiar en el momento de la llegada de un nuevo miembro a la familia, así como, formación sobre un papel activo y útil del padre tras el parto. Los padres reconocen las situaciones de dificultad y tensión generadas por la llegada de la criatura (surgen más conflictos relacionados con el estrés, a menudo los hombres se sienten dejados de lado, las mujeres están constantemente absortas en el cuidado, malhumoradas por la falta de sueño y cualquier ayuda siempre parece insuficiente, todo gira en torno al bebé, aparte del trabajo, no hay nada más, etcétera) y consideran que, en parejas con dificultades de relación previas, estas situaciones pueden derivar en conflictos, en separaciones o violencia, si el hombre ya es propenso a la violencia.
- Las madres relatan que los padres están excluidos de la mayor parte de la atención perinatal por el sistema público de salud, y enfatizan la sensación de que hubo un mayor esfuerzo para involucrar al padre en el momento del parto, pero no durante el embarazo y el puerperio.
- Los profesionales de primera línea en el campo de la atención perinatal y la primera infancia observaron que los padres pueden ser más fácilmente involucrados durante la fase de preparación al parto, mientras que su presencia y asistencia después del parto disminuye drásticamente, con una caída muy visible en la participación en los grupos de postparto. Los profesionales de la educación infantil informan que, aunque no atienden a hombres y mujeres por separado, sino a las familias, son principalmente las madres las que se involucran. Sin embargo, también informaron que se ha visto un cambio en los últimos 10-20 años y los padres se están involucrando cada vez más. El tema de la violencia de género incomoda a algunas de las entrevistadas, ya que parece ser un tabú. Algunos optan por la estrategia de descartar el tema como poco importante para su institución y delegarlo en otras instituciones (servicios sociales, equipos de atención a la infancia, servicios de intervención socioeducativa, etcétera). A pesar de que la detección de estos servicios es baja, las profesionales ocasionalmente describen situaciones violentas en su trabajo, lo que revela la necesidad de estrategias para afrontar la violencia en los servicios.

- Los programas de agresores no parecen recibir derivaciones de los servicios de atención perinatal, atención a la primera infancia o educación infantil, lo que lleva a pensar que estos servicios están experimentando dificultades a la hora de detectar y derivar. Hay poco o ningún contacto entre los servicios que trabajan con la violencia y los servicios perinatales porque no se centran en la detección temprana, ya que la violencia suele ocurrir en una etapa posterior.
- Los profesionales que trabajan en los servicios de atención a las víctimas refieren que el uso de cuestionarios o protocolos sistemáticos para la detección de la violencia de género en los servicios de atención perinatal ayudaría a evitar situaciones de violencia que se detectan en una etapa posterior.

En general, de los análisis de necesidades hechos en Austria, Italia y España con los cuatro grupos de participantes, se desprende que, a pesar de que en los últimos 10 o 20 años los padres y los futuros padres se han implicado más en las fases de preparación al embarazo y al parto, las madres siguen desempeñando el papel principal y siguen siendo el único punto de contacto durante el postparto y para los servicios de primera infancia. Además, en todos los servicios perinatales, postnatales y otros servicios de atención a la infancia no se aborda la detección de la violencia de género, sino que parece que exista cierta vergüenza y falta de responsabilidad con respecto al tema.

3. Implicación de los padres en las fases perinatal, postnatal y de cuidado de los hijos para detectar y prevenir la violencia de género.

3.1 ¿Por qué es importante involucrar a los padres en la paternidad?

A nivel mundial, las normas de género restrictivas dominantes no solo desalientan a los hombres a participar más activamente en el cuidado y las responsabilidades domésticas, sino que también justifican la violencia y el control de los hombres sobre las mujeres y los niños (Heise et al., 2019). Aunque la evidencia demuestra el impacto significativo de los padres en el desarrollo temprano de hijos e hijas, los programas de apoyo a la crianza y el cuidado se centran principalmente en las madres y las mujeres sobre la base de la división tradicional del trabajo y el cuidado según el sexo. No basta con que los hombres participen plenamente en sus funciones de cuidadores y compañeros de apoyo. Las políticas y los programas de apoyo a la familia deben promover activamente la igualdad de género y desafiar las normas restrictivas; de modo que las relaciones, los roles, las prácticas institucionales y los servicios puedan evolucionar gradualmente para crear sociedades pacíficas, no violentas y justas (OMS, 2007).

De acuerdo con los principios del cuidado de crianza, se ha demostrado que es necesario asegurar una participación temprana, activa, práctica y emocional de los padres en la paternidad con el fin de:

- Reducir los riesgos durante el embarazo y el parto al proporcionar un importante apoyo psicológico y emocional a la mujer, lo que, a su vez, puede reducir el dolor, el pánico y el agotamiento durante el parto.
- Desarrollar una relación emocional y afectiva temprana con el bebé, ya que ayuda a mejorar la salud psicológica y física, y aseguran así un mejor desarrollo cognitivo, emocional y social, además de tener un profundo impacto en las futuras relaciones de los hijos e hijas como padres y parejas.
- Cambiar las relaciones desiguales de género y los desequilibrios de poder en la toma de decisiones dentro de la familia y promover la participación de las mujeres en el mercado laboral.
- Ayudar a prevenir y reducir el riesgo de violencia de género.
- Promover la coparentalidad y la igualdad de roles a través de la flexibilidad y la intercambiabilidad, lo que influirá positivamente en el modelo de comportamiento del menor a medida que se convierta en una persona independiente.
- Contribuir a lograr la igualdad de género a través del reparto de la carga de trabajo familiar entre hombres y mujeres.
- Iniciar un cambio cultural en la sociedad que combata la discriminación, la explotación y la violencia contra las mujeres.
- Mejorar la relación madre-hijo/a.
- Además, se descubrió que cuando los padres están más involucrados, las mujeres tienen menos probabilidades de experimentar agotamiento, mientras que los hombres experimentan beneficios en términos de salud y bienestar, así como, una mejora de la complicidad sexual y la satisfacción de la pareja (Barker et al. 2011). Fathers who get more involved have a longer life expectancy, are less likely to get sick, consume less alcohol and drugs, are less stressed, have fewer accidents and are more active in the community (Allen and Daly, 2007; Ravanefra, 2008).

Los padres que se involucran más tienen una esperanza de vida más larga, son menos propensos a enfermar, consumen menos alcohol y drogas, están menos estresados, tienen menos accidentes y son más activos en la comunidad (Allen y Daly, 2007; Ravanefra, 2008).

De acuerdo con 16 estudios longitudinales, los niños que tenían un padre involucrado y activo experimentaron menos problemas de conducta, menos problemas con la ley, menos vulnerabilidad económica, un mejor desarrollo cognitivo y rendimiento escolar, mayor autoestima, mayor tolerancia al estrés en la edad adulta y tenían menos probabilidades de desarrollar depresión, hiperactividad y agresión durante sus años de crecimiento y edad adulta (Sarkadi, Kristiansson, Oberklaid y Bremberg, 2008). Por otro lado, **la ausencia de los padres tiene un costo económico: directo, indirecto y social.**

El compromiso positivo de los hombres como padres va mucho más allá de su participación en el cuidado de los hijos y las tareas domésticas. Nos referimos al **compromiso de los hombres en términos de su participación activa en la protección y promoción de la salud, el bienestar y el desarrollo de sus parejas, hijos e hijas. Incluye tener un vínculo emocional con su pareja, hijos e hijas (incluso cuando no viven juntos)**, a través de brindar apoyo emocional, físico y financiero. Significa que los hombres asumen conjuntamente con su pareja la carga de trabajo familiar (incluido el trabajo de cuidados

no remunerado, la educación y el trabajo remunerado fuera del hogar) y fomentan una relación respetuosa y afectuosa entre los progenitores; toman decisiones informadas con el otro progenitor mientras apoyan su toma de decisiones independiente; resuelven los conflictos de manera constructiva y pacífica; y trabajan para prevenir la violencia mediante la promoción de relaciones afectuosas y respetuosas en la familia (Plan International y Promundo-US, 2020).

3.2 ¿Cómo involucrar a los padres y futuros padres en grupos y motivarlos a participar?

La promoción de una mayor participación de los hombres en la crianza de los hijos y la salud reproductiva requiere un apoyo más amplio del sistema social y laboral. Numerosas investigaciones han demostrado que los sistemas más “generosos” en los que los padres disfrutan de un permiso retribuido más largo les permite equilibrar mejor las demandas laborales y familiares. Esto, a su vez, ha demostrado tener efectos positivos tanto en la igualdad de género como en la salud en general. Sin embargo, cabe señalar que este apoyo varía considerablemente en los distintos países europeos y, en general, suele ser limitado. La misma situación también se refleja en el lugar de trabajo, donde los padres a menudo no son reconocidos como figuras parentales y, por lo tanto, reciben un apoyo limitado para equilibrar sus roles familiares y laborales. El análisis de necesidades realizado durante el proyecto confirma que los padres también quieren tener un espacio donde puedan compartir sus emociones y opiniones, tanto durante como después del embarazo.

Uno de los principales desafíos para promover una mayor participación de los padres en la paternidad activa se refiere tanto a que se sientan identificados e involucrados en el rol de padres como a que se sientan motivados para seguir participando en los servicios perinatales y durante el puerperio y la primera infancia.

Algunas estrategias eficaces para alcanzar estos objetivos pueden ser: crear y difundir información en la comunidad, es decir, en las escuelas, los centros comunitarios y los centros deportivos.

Los padres pueden involucrarse no solo a través de las madres, sino también a través del boca a boca de otros hombres que han asistido a iniciativas similares. Los grupos de discusión solo para hombres han sido apreciados por los participantes y se están volviendo cada vez más populares entre los padres.

Las actividades al aire libre, los eventos deportivos y los programas técnicos están especialmente recomendados para fomentar la participación de los hombres. Con el fin de involucrar más a los padres en las actividades que ofrece el servicio, es fundamental que los y las profesionales se formen en temas como la perspectiva de género, la prevención de la violencia de género y la comunicación no violenta. También es importante ofrecer actividades y experiencias prácticas. Al igual que para las madres, es fundamental crear un espacio donde los padres puedan expresar libremente sus opiniones sin temor al juicio social o a los prejuicios hacia sus habilidades parentales.

En lo que respecta a la formación prenatal, los padres consideran importante adquirir conocimientos y habilidades para poder abordar la nueva dinámica familiar después

del nacimiento del niño. Consideran especialmente útil informarse sobre cómo afrontar nuevas situaciones y cómo tener un papel activo y significativo como padres. Los elementos más esenciales de la formación son:

- Información práctica sobre el cuidado de hijas e hijos inmediatamente después del nacimiento.
- Comprender mejor los cambios físicos y emocionales por los que atraviesan las mujeres durante el embarazo y después del parto.
- Información sobre el desarrollo infantil y cómo cada fase puede afectar a las madres y los padres.
- Cómo lidiar con la falta de sueño y cómo puede influir en la relación con sus parejas.
- Comunicación efectiva entre los padres.
- Cómo responder adecuadamente a las necesidades del niño.
- Cómo ha cambiado la paternidad a lo largo del tiempo.
- Cómo lograr un modelo de paternidad más consciente para desafiar el modelo anterior.
- Cómo cambia la sexualidad en la pareja durante el embarazo y después del parto. Other factors to keep in mind are time and schedules (i.e., organizing the trainings in the evening so that they can attend after work), and availability of male facilitators (psychologists, pediatricians, obstetricians, etc.) to encourage a space for male sharing.

Otros factores a tener en cuenta son el tiempo y los horarios (es decir, organizar las formaciones por la noche para que puedan asistir después del trabajo) y la disponibilidad de facilitadores masculinos (psicólogos, pediatras, obstetras, etcétera) que fomente un espacio para compartir entre hombres.

Los entrevistados reconocen que la llegada del recién nacido puede crear tensiones y dificultades, principalmente relacionadas con el estrés: los hombres a menudo se sienten abandonados, y las mujeres están constantemente absortas en el cuidado de las criaturas, malhumoradas por la falta de sueño, ninguna ayuda parece ser suficiente, todo gira en torno al bebé, no hay nada más aparte del recién nacido y el trabajo, etcétera. Es importante tener en cuenta que, en parejas con problemas de relación previos, la nueva situación desafiante puede conducir a conflictos, separación o incluso violencia.

4. ¿Qué papel desempeñan los y las profesionales de primera línea que trabajan en los servicios perinatales o en los servicios de educación de la primera infancia con respecto a los padres?

Los y las profesionales de primera línea que trabajan en los servicios perinatales o en los servicios de educación de la primera infancia desempeñan un papel fundamental para que los padres se impliquen en la paternidad activa en todas las fases, empezando por la idea de tener una criatura o durante los primeros años, en la prevención de la violencia de género y la derivación de los padres que ejercen violencia a programas de tratamiento específicos.

4.1 Involucrar a los padres durante las fases prenatal, postnatal y de la primera infancia

Los padres pueden participar en las diferentes fases de la vida de sus hijos de la siguiente manera:

- Mantener informados a los padres e involucrarlos durante el embarazo, informándoles sobre los cambios por los que pasarán las madres y cómo los padres pueden contribuir al bienestar de las madres, sus familias y su propio bienestar.
- Preparar a los padres para el parto y fomentar un diálogo abierto sobre las vicisitudes y experiencias de los padres y futuros padres.
- Proporcionar a los padres información sobre el postparto y cómo pueden contribuir durante esta importante fase.
- Informarles sobre posibles fases incómodas por las que pueden pasar tanto madres como padres tras el parto, entre ellas la tristeza postparto, la depresión postparto (tanto en la madre como en el padre), el riesgo de conductas violentas en la pareja.
- Organizar y promover grupos de preparación al parto y al postparto exclusivamente para hombres, para ofrecerles un espacio en el cual compartir y aprender.
- Involucrar a los padres en los servicios de cuidado y educación de la primera infancia para promover su participación activa desde los primeros años.
- Detectar a los agresores de violencia de género y derivarlos a programas de agresores y otros servicios específicos para contribuir a prevenir y atajar situaciones de violencia en el ámbito familiar.

4.2 Detección y derivación de los agresores masculinos a un programa para agresores u otros servicios especializados:

4.2.1 Detección de la violencia de género y el maltrato en los padres y futuros padres: signos e indicadores.

En este tipo de cribado basado en indicadores, no analizaremos el problema de la violencia de género con todas las usuarias, sino solo aquellas situaciones que muestren indicadores o señales que nos lleven a sospechar que los hombres podrían estar llevando a cabo conductas abusivas. Estas señales solo pueden detectarse si los profesionales están debidamente informados de las dinámicas relacionales violentas y no tienen un punto de vista sesgado sobre la violencia, es decir, tienen en cuenta que existen diferentes tipos de violencia y algunos de ellos no dejan evidencia física. Ejemplo de conductas verbales violentas: comentarios misóginos, menosprecio a profesionales o a sus propias parejas, minimización de posibles conflictos, etcétera. Ejemplos de conductas violentas no verbales: postura, mirada severa, estado de ánimo ambivalente (es decir, de relajado y despreocupado a agresivo), el hombre interrumpe mientras otras personas hablan o habla en nombre de su pareja, etcétera.

4.2.2 Explorar la violencia de género y el abuso con los padres y los futuros padres.

Al detectar la violencia y el abuso con **los padres y los futuros padres** es necesario garantizar un entorno seguro y privacidad para que puedan ser revelados. La literatura sugiere profundizar la exploración a través de preguntas progresivas para indagar en el tipo y las características de la violencia. Es muy importante para no coludir con la violencia y fomentar el primer paso del hombre para ser más consciente y responsabilizarse de sus comportamientos violentos.

4.2.3 Motivar y derivar a los hombres a programas o servicios especializados para agresores.

Uno de los principales objetivos durante la fase de involucrar y motivar a los hombres es ayudarles a asumir la responsabilidad de la violencia que han perpetrado e iniciar un proceso para dejar de usar la violencia. En lugar de señalar con el dedo, regañar a los hombres por su comportamiento negativo y tratar de convencerlos de que cambien, es más efectivo explorar y reforzar los valores positivos y las razones por las que deben cambiar su comportamiento. En este proceso, los hombres estarán más inclinados a cambiar si comienzan a reconocer la contradicción entre lo que quieren (conexión y relaciones significativas) y lo que obtienen a través de la violencia (aislamiento y miedo). Reconocer estas discrepancias puede funcionar como un motivador para el cambio.

4.3 Centrarse en la seguridad y el bienestar de las mujeres, hijos e hijas víctimas de la violencia.

Para garantizar la seguridad de las víctimas, es de suma importancia que todos los procedimientos se basen en las mejores prácticas. Cualquier información compartida por las mujeres con profesionales de la red debe mantenerse confidencial y nunca debe compartirse con el agresor. Compartir esta información con el agresor podría exponer a la mujer a un mayor riesgo o conducir a una escalada de la violencia, especialmente si la mujer está considerando una separación. Por lo tanto, garantizar la privacidad es un requisito esencial para garantizar la seguridad de las mujeres, hijas e hijos involucrados en la violencia.

Las víctimas a menudo esperan que, si el comportamiento del agresor cambia, la violencia terminará. Sin embargo, es importante tener en cuenta que el resultado positivo y el fin de una situación violenta dependen de múltiples variables que no pueden ser controladas por las víctimas.

4.4 Trabajo en red: colaboración con otros servicios relevantes con un enfoque integrado y multidisciplinar para ayudar a los hombres a asumir responsabilidades.

Para desarrollar intervenciones destinadas a prevenir el abuso y poner fin a la violencia es necesario crear una red coordinada que pueda responder adecuadamente a todas las situaciones de violencia de género, desde las fases preventivas hasta la intervención rápida y eficaz. La seguridad de las víctimas solo puede garantizarse movilizándolo a toda la red, ya que la evaluación de riesgos se lleva a cabo mediante el intercambio de

información de varias fuentes e involucra a varias entidades. Esta cooperación de las diferentes partes interesadas permite una evaluación más completa y precisa de las situaciones de violencia de género e intervenciones más específicas y eficaces.

5. Programa de formación

En el siguiente capítulo se presenta el Programa de formación. Todos los módulos y herramientas utilizados en el programa han sido desarrollados por el equipo de Fathers Rocks y están disponibles en la página web de Fathers Rocks (<https://www.work-with-perpetrators.eu/fathersrock>).

5.1 Objetivos generales y metodología

El programa de formación desarrollado por el equipo de Fathers Rocks tiene como objetivo capacitar a profesionales de primera línea, en particular, a quienes trabajan en los servicios de salud perinatal y de la primera infancia, con el fin de que tengan las habilidades y destrezas necesarias para involucrar a los padres en las primeras etapas de la vida de sus hijos e hijas, para prevenir y combatir así la violencia en las relaciones afectivas. La formación tiene una duración aproximada de ocho horas, se divide en cuatro módulos formativos y ofrece la posibilidad de impartirla tanto online como presencialmente. También incluye una sesión de seguimiento de 2 a 4 horas que se llevará a cabo después de seis meses para evaluar cualquier problema que pueda haber surgido, si se han utilizado los aprendizajes de la capacitación, si han detectado entre los padres y futuros padres a algún hombre con problemas de violencia y si lograron derivarlo a programas para agresores.

5.2 Módulos

El siguiente capítulo presenta los cuatro módulos que fueron desarrollados por el equipo de Fathers Rocks. Contienen información de antecedentes, métodos y bibliografía de apoyo. Cada módulo se centra en un aspecto diferente relacionado con la forma en que los profesionales de primera línea pueden involucrar a los hombres -padres y futuros padres- en diferentes servicios de prevención de la violencia. Cada módulo sigue la misma estructura: 1) Objetivos del módulo; 2) Resultados de aprendizaje esperados; 3) Descripción general del módulo, con diferentes secciones e información adicional útil; y 4) Referencias.

5.2.1 Módulo 1 - Desafiar los estereotipos

Objetivos del módulo

Los objetivos de este módulo son:

- Detectar y resaltar las creencias comunes sobre por qué no es importante involucrar a los padres.
- Deconstruyendo los estereotipos de los participantes.
- Compartir información sobre los principios que subyacen a las políticas públicas e iniciativas dirigidas a los hombres.

- Reflexionar sobre el modelo de masculinidad tradicional, en qué valores se apoya y cómo puede conducir a comportamientos violentos.

Resultados de aprendizaje esperados

Al finalizar este módulo, los participantes deben tener los siguientes conocimientos y habilidades:

- Exploración de sus propias creencias de padres involucrados.
- Reflejo de las construcciones sociales de las masculinidades y el desempeño de la masculinidad tóxica.
- Reflexión sobre cómo el modelo hegemónico de masculinidad lleva a ejercer violencia.
- Conocimiento de los beneficios y ventajas de la diversidad sexual y de género.

Riesgos

Es probable que profesionales de primera línea tengan creencias estereotipadas sobre la participación de los padres, aunque las desconocen.

Descripción general del módulo

Se discuten los estereotipos resaltados en las diapositivas. En función de los tipos de profesionales que asistan, su ámbito de intervención y su edad podemos centrarnos en unos más que en otros. Podemos preguntar a los participantes si ellos también tienen estas creencias estereotipadas y si pueden pensar en otras que consideren más difíciles de deconstruir.

Se discute el modelo de masculinidad tradicional y sus características. Se lleva a cabo la actividad "Un hombre de verdad" y se discuten "Las 7 Ps de Kaufman".

Actividad 1: Un hombre de verdad

¿Qué necesita hacer un hombre para demostrar su “hombría” y mostrar a los demás que es *un hombre* (en lugar de *ser una mujer*)?

La idea principal de esta actividad es activar la imaginación de los participantes para sensibilizarlos sobre las cualidades que la sociedad requiere implícita y explícitamente para adherirse al modelo de masculinidad tradicional y cómo éstas tienen un impacto diferente en las personas en función de su género.

Pregúntate: “¿Qué cualidades exige la sociedad a los hombres para que puedan representar el modelo de un “hombre de verdad”? También puedes preguntar qué cualidades se requieren para ser “una mujer de verdad”. Si la capacitación se lleva a cabo en persona, escriba las respuestas en post-its que se mostrarán en una pizarra más grande para su discusión. Si la capacitación se lleva a cabo en línea, los participantes pueden usar el chat grupal para compartir las cualidades que luego se discuten colectivamente.

5.2.2 Módulo 2: Necesidades y motivaciones

Objetivos del módulo

Los objetivos de este módulo son:

- Reflexionar sobre las necesidades de los padres a lo largo del embarazo, el parto y el postparto.
- Destacar qué elementos pueden favorecer la participación de los padres en los cursos prenatales (contenido, hora del día, lugar, tipos de actividades).
- Promover la participación de los padres durante el embarazo, puerperio y en las actividades de sus hijos durante la primera infancia.
- Destacar qué estrategias pueden utilizar los profesionales para llegar a los padres.

Resultados de aprendizaje esperados

Al finalizar este módulo, los participantes deben tener los siguientes conocimientos y habilidades:

- Cómo está cambiando la figura paterna a lo largo del tiempo y qué modelos de paternidad existen actualmente.
- Aspectos organizativos (contenidos, horarios, tipos de actividades) que faciliten la participación de los padres.
- Conocimiento de los beneficios y ventajas de involucrar a los padres.

Riesgos

Es posible que haya profesionales que no puedan ponerse en el lugar del padre y les resulte difícil comprender sus necesidades y motivaciones para participar en las actividades propuestas. Los padres a los que llegan estas iniciativas pueden ser los que ya están bien informados y conscientes, mientras que los padres en riesgo de comportamientos violentos pueden ser difíciles de alcanzar.

Descripción general del módulo

El módulo permite reflexionar y presentar propuestas sobre cómo los padres deben involucrarse también desde un punto de vista operativo, es decir, pensando en tiempos y espacios que puedan acomodar reuniones incluso solo para los padres.

La comunicación y difusión de información sobre cómo se desarrollan las actividades, a qué hora y dónde, son elementos importantes que pueden influir en la participación (o no) de los padres en las iniciativas promovidas por profesionales.

La lluvia de ideas también se puede utilizar como un instrumento para iniciar una discusión entre profesionales y alentarlos a proponer acciones concretas para involucrar a los padres en la paternidad durante el embarazo o, incluso, antes cuando las parejas lo planean.

Actividad 2: El buen padre

¿Cuáles son las características de “ser un buen padre”?

¿Qué necesita hacer un hombre para demostrar su “hombría” y mostrar a los demás que es *un hombre* (en lugar de ser *una mujer*)?

De manera similar a la actividad anterior, se pide que imaginen qué características debe tener un “buen padre” y las escriban en *post-its* que luego se recogerán en una pizarra más grande: si la capacitación se lleva a cabo en persona, si es en línea, se les pide que las escriban en el chat grupal.

Se invita a reflexionar y comentar sobre las características que se han recogido y a observar qué contradicciones surgen al comparar las características del “buen padre” con las del “buen hombre” discutidas en la actividad anterior.

La actividad debe estimular la reflexión sobre las necesidades y motivaciones de los padres para involucrarse en la paternidad activa y qué estrategias se pueden implementar para lograr su participación.

5.2.3 Módulo 3: Detección de la violencia

Objetivos del módulo

Los objetivos de este módulo son:

- Proporcionar orientación para identificar a los hombres con problemas de violencia entre los usuarios de los servicios y proporcionar a profesionales las habilidades para desempeñar un papel más importante en la lucha contra la violencia, detectar a posibles agresores y derivarlos a servicios especializados.
- Iniciar una reflexión sobre la percepción de la violencia para hacerla más fácilmente detectable.
- Compartir los principios básicos del Convenio de Estambul y las legislaciones nacionales.
- Priorizar la seguridad de las víctimas, proporcionando orientación sobre los elementos fundamentales para garantizar su seguridad.
- Destacar y reconocer las creencias y estereotipos comunes sobre los agresores de violencia de género, tras proporcionar una información correcta que ayude a identificar a los abusadores.

Resultados de aprendizaje esperados

Al finalizar este módulo, los participantes deben tener los siguientes conocimientos y habilidades:

- Deben ser conscientes de la importancia de su papel en la detección e intervención en situaciones de abuso y violencia.
- Deben tener un conocimiento básico de las formas y tipos de violencia, además de las principales normativas internacionales y nacionales sobre el tema de la violencia.
- Deben tener una comprensión realista de los múltiples perfiles de los agresores de género y deben haber adquirido conciencia y comenzar una reflexión sobre su propia experiencia con los agresores de violencia de género.

Riesgos

Las profesionales mujeres sobre todo, aunque también los profesionales hombres, pueden sentirse alejadas de su papel y de su deber institucional de tratar con los agresores e intimidadas por la tarea de hablar de violencia con los hombres. Otro riesgo es el tiempo limitado para explorar y detectar la violencia física y psicológica, y los diferentes conocimientos y niveles de preparación. Los y las profesionales pueden tener creencias muy estructuradas y rígidas sobre cómo se supone que deben ser los hombres violentos y es posible que no puedan detectar la violencia en individuos que parecen “normales”, razonables o, incluso, agradables.

Descripción general del módulo

Las primeras diapositivas presentan los objetivos de la hoja de ruta y describen las formas más comunes en que los y las profesionales se ponen en contacto con hombres que pueden haber ejercido actos de violencia. Se recomienda utilizar ejemplos y hacer hincapié en la importancia del papel de los y las profesionales.

A través de imágenes se aborda el tema de la violencia y los participantes reflexionan sobre las diferentes formas de violencia, especialmente aquellas que no dejan huellas. Compartimos la definición de violencia según el Convenio de Estambul. Para que este concepto aparentemente fáctico sea más accesible e interesante para los participantes, recomendamos centrarse en elementos específicos de la convención, por ejemplo, en el tema de las amenazas de violencia, que amplían la idea de violencia a todas las formas de intimidación. Esto está relacionado con el concepto mencionado anteriormente de investigar y poder detectar el maltrato psicológico.

Continuamos con la explicación del artículo 16, que se centra en la necesidad de que los estados firmantes inicien programas para los agresores de violencia basados en características específicas, como la seguridad de las víctimas, la prevención de la reincidencia y la estrecha colaboración con los centros de lucha contra la violencia. A continuación, explicamos el resto de normativas sobre la lucha contra la violencia.

La última parte del módulo está dedicada a reflexionar sobre los perfiles de los agresores y qué características pueden o no tener en común, al tiempo que se enfatiza que no existe un perfil único de agresor y lo importante que es reflexionar sobre las propias creencias estereotipadas acerca de los hombres que ejercen violencia.

Actividad 3: ¿Quién es un agresor?

Pedimos a los participantes que hagan una lluvia de ideas en torno a la siguiente pregunta y recopilen sus ideas: “¿Quién es el agresor de violencia de género?”

Animamos a los participantes a pensar en características, cualidades, experiencias con los agresores y las escribimos en la pizarra para analizarlas y reflexionar juntas sobre ellas. El objetivo final de esta actividad es desmontar estereotipos sobre las características de un hombre maltratador. Es decir, es necesario transmitir que no existe un perfil único.

Para iniciar un debate, podría ser útil mostrar una entrevista con un agresor que haya iniciado un programa de cambio. La entrevista puede grabarse de antemano o encontrarse en línea. Se anima a los asistentes a reflexionar sobre sus impresiones después de ver el vídeo. Ver a un hombre “normal” hablar sobre su experiencia es una forma interactiva de fomentar la discusión y desafiar los propios estereotipos. Si encontramos la oportunidad a lo largo de la discusión, podemos introducir y explicar los estereotipos en torno a cómo los hombres violentos no pueden cambiar, que el alcohol y las sustancias causan violencia y/o que la violencia se transmite intergeneracionalmente.

Cada uno de ellos puede ser un factor de riesgo por sí solo, si bien es cierto que existen múltiples y complejos caminos hacia la violencia. Un elemento en el que vale la pena centrarse es el estereotipo polarizado sobre las habilidades parentales de un hombre abusivo. Algunos creen que un hombre que es violento con su pareja y madre de su hijo o hija no es necesariamente un mal padre, mientras que otros sostienen que la violencia causa daño en todas las áreas relacionadas con la crianza de los hijos e hijas. Es importante enfatizar el daño que puede causar un padre abusivo y especificar que reconocer el daño es un paso importante hacia el cambio.

5.2.4 Módulo 4: Cuatro pasos para detectar la violencia y derivar a los hombres a programas de agresores (del proyecto Engage)

Objetivos del módulo

Los objetivos de este módulo son:

- Proporcionar a profesionales instrucciones sobre cómo detectar la violencia en los agresores con los que entran en contacto y remitirlos a programas para agresores de violencia de género.
- Proporcionar a profesionales habilidades e información para identificar señales e indicadores de conductas violentas en los hombres.
- Proporcionar a profesionales habilidades e información para explorar comportamientos violentos junto con los hombres.
- Proporcionar a profesionales habilidades e información para motivar a los hombres a cambiar y asistir a programas para hombres agresores.
- Proporcionar a profesionales habilidades e información sobre cómo derivar eficazmente a los agresores a programas específicos.

Resultados de aprendizaje esperados

- Deben ser conscientes de las señales e indicadores de comportamientos violentos en los hombres.
- Deben ser capaces de nombrar comportamientos violentos y explorarlos junto a los hombres.
- Deben ser capaces de aplicar técnicas motivacionales y conocer los programas para agresores disponibles en su zona y cómo funcionan.

Riesgos

Es posible que los y las profesionales no reconozcan la importancia de su papel en la detección de la violencia y no hagan derivaciones. Es posible que no haya programas específicos para agresores en su zona.

Descripción general del módulo

Cuatro pasos:

- 1. Primer paso: capacidad para identificar a un agresor mediante la detección de señales e indicadores comunes.** Analizamos las diversas formas en que un agresor puede acceder a los servicios, haciendo hincapié en que puede estar contactando con los servicios por razones que no tienen nada que ver con la violencia o puede participar en programas que se centran principalmente en sus parejas, hijos e hijas. Después de esta reflexión general, explicamos que los indicadores sobre un posible agresor generalmente se dividen en dos categorías:
 - 1) Indicadores relacionados con la forma en que hablan y se expresan durante las sesiones;
 - 2) indicadores relacionados con su comportamiento y actitud hacia su familia (pareja, hijas e hijos) y profesionales.

Después de presentar los indicadores y discutirlos a través de ejemplos propuestos tanto por la persona formadora como por los y las asistentes, comenzamos con el análisis de un caso concreto, un ejercicio dirigido a identificar indicadores de maltrato. (Ver Actividad 4: Estudio de Caso).

- 2. Segundo paso: Exploración de la violencia.** Esta actividad está recomendada en la literatura como un paso fundamental para atraer a los hombres y motivarlos a cambiar, si se hace en un contexto que pueda garantizar la privacidad de los hombres y la protección y seguridad de las víctimas. Hablamos de una técnica específica para llevar a cabo sesiones que es útil para animar a los hombres a reconocer la violencia y asumir la responsabilidad poco a poco: el embudo. Comienza con preguntas genéricas sobre la relación del hombre con su pareja y, gradualmente, avanza hacia formas específicas de violencia. Podemos recomendar algunas listas de verificación y cuestionarios para ayudar a los y las profesionales a identificar la violencia mediante la exploración de diferentes formas de violencia, es decir, física, psicológica, económica y sexual. Al discutir el tema de la detección de la violencia, es importante especificar que los casos de alto riesgo deben ser denunciados a la policía, mientras que si el abuso se combina con problemas de salud mental, el caso debe ser remitido al servicio de salud correspondiente. El último elemento teórico a tener en cuenta es que, cuando se hacen sesiones con un potencial agresor, es importante investigar y hacer preguntas sobre la violencia, pero sin juzgar a la persona, sino solo la violencia. Los formadores deben transmitir el mensaje de que explorar la violencia no significa aplicar mecánicamente una lista de preguntas y que las sesiones deben llevarse a cabo con una actitud respetuosa y curiosa.
- 3. El tercer paso es la capacidad de alentar a los hombres a asumir la responsabilidad de sus acciones violentas y motivarlos a cambiar.** Incluso, si la motivación se considera un paso separado en el proceso de involucrar a los hombres, se debe transmitir a los participantes el mensaje de que su intervención dirigida a motivarlos es transversal y se lleva a cabo en cada momento de su trabajo con el agresor, especialmente a la luz del hecho de que durante su contacto con los servicios la mayoría de los hombres desplegarán mecanismos de negación, minimización y tratarán de liberarse de cualquier responsabilidad. Especialmente al principio del proceso, la mayoría de los hombres tendrá una actitud ambivalente hacia el reconocimiento de la violencia y el acceso a un programa para tratarla. Por lo tanto, poder ofrecer apoyo motivacional e identificar "las buenas razones" para cambiar junto con ellos será determinante para que inicien el proceso y sean derivados a servicios especializados que puedan abordar directamente el problema.
- 4. El cuarto paso se refiere a los procedimientos de derivación que deben llevarse a cabo para alentar a los hombres que están suficientemente motivados a participar en programas y tratamientos específicos.** La persona formadora debe proporcionar información básica sobre el funcionamiento de los programas para agresores. El primer paso es evaluar cada caso a través de unas pocas sesiones individuales, mientras que el tratamiento real se lleva a cabo a través de un programa grupal.

Actividad 4: Estudio de Caso: Carlos

Carlos tiene 35 años y es el padre de Marc y Paula, que tienen 6 y 3 años. Contacta con los servicios sociales para pedir ayuda con su difícil situación familiar: se siente víctima de un complot. Es amigable con la operadora y le dice que está bastante preocupado. Durante la sesión, se queja de tener un trabajo inestable como operador de call center y de “ser el único que trabaja”, ya que su esposa Verónica solo está cuidando a los niños desde que nacieron. (“Como cualquier buen padre, siempre me he esclavizado para mantener a mi familia”).

Critica a su esposa y se enoja con ella porque piensa que es inadecuada con los niños, es demasiado permisiva, se descuida a sí misma y la casa, no establece ninguna regla y no parece tener prisa por encontrar un trabajo ya que siempre ha sido perezosa y pasiva. A Carlos le gustaría que Verónica dejara a sus hijos con su madre más a menudo, ya que es mucho más capaz que su suegra, y le gustaría que Verónica se distanciara de su madre (“Como era hija única, siempre fue la princesita de la casa. Como eres un experto y has visto este tipo de situaciones antes, estarás de acuerdo en que es probable que las hijas repitan los comportamientos de sus madres”).

Carlos realmente ama a su esposa, pero a menudo se meten en discusiones debido a esto. Hace unos meses, durante una de estas discusiones, Carlos la empujó y terminó en la sala de emergencias. Terminó denunciándolo a la policía (“Ella exagera y hace un drama de todo”). Carlos estaría dispuesto a obtener una separación, ya que Verónica también se lo ha pedido a través de su abogado, pero duda porque cree que su familia no podría seguir adelante y mantenerse dado el comportamiento de Verónica. Después de todo, él es el hombre de la casa y tiene ciertas responsabilidades. ¿Qué harían Marc y Paula si él no estuviera cerca para poner orden y apoyarlos? ¿Y si todo es una excusa porque tiene a otra persona? Esto explicaría gran parte de su actitud. Para resolver la situación, Carlos también está dispuesto a hacer terapia de pareja, siempre y cuando Verónica asuma sus responsabilidades, tal como siempre lo ha hecho él sin que nadie se lo reconozca.

¿Cuáles son los indicadores de conductas abusivas?

¿Cuáles son los mecanismos de defensa?

¿Dónde está la asunción de responsabilidad?

¿Qué áreas te gustaría explorar más? ¿Qué preguntas harías?

¿Qué servicios podrían estar involucrados?

¿Cómo haría para derivar a la persona a un programa para agresores?

6. Conclusión y recomendaciones para la implementación del entrenamiento

6.1 Entrenadores y facilitadores

Es recomendable que la formación sea impartida por profesionales con experiencia en prevención de la violencia de género, que hayan emprendido un proceso personal de crecimiento y concienciación sobre sus propios comportamientos y modelos de género. También es importante que tengan alguna experiencia en el tratamiento de los hombres agresores de violencia en las relaciones afectivas.

Las personas formadoras también deben tener una comprensión profunda de la dinámica de género y la transición de un modelo tradicional de masculinidad a un modelo de crianza responsable. También deben tener una comprensión sólida de cómo ha evolucionado la paternidad a lo largo del tiempo, cómo pueden contribuir a que los padres se involucren más en la crianza y educación de los hijos e hijas.

6.2 Marco y Entrega

La formación se puede impartir tanto online como presencial, ya que las principales metodologías formativas incluyen sesiones presenciales, visionado de vídeos y actividades grupales. El número recomendado de participantes es de 8 a 20, para fomentar la interacción y aportar más puntos de vista.

Esta formación está dirigida a profesionales de primera línea, en particular, a los que trabajan en los servicios perinatales y de la infancia (embarazo, parto, enfermeras, preescolar, servicios parentales, etcétera).

Para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de la formación y conseguir la implicación de una amplia variedad de profesionales, se recomienda implicar a las entidades públicas como socios y como participantes en la formación. De esta manera podrán organizar sus propios programas con los padres y futuros padres.

6.3 El papel de la red

Todas las iniciativas destinadas a prevenir la violencia de género deben garantizar la seguridad de las víctimas (tanto mujeres como hijos e hijas) y responsabilizar a los agresores. Por lo tanto, es importante crear una red que involucre a profesionales de una variedad de servicios, es decir: servicios perinatales, expertas en protección de víctimas y expertos que trabajan con agresores de violencia de género. Consulte el documento, creado por el equipo del proyecto Fathers Rock, para obtener más información sobre las iniciativas activas de paternidad promovidas por los servicios públicos y las iniciativas de prevención de la violencia promovidas por entidades privadas.

6.4 Cómo se implementó y adaptó el programa de formación en diferentes países: Austria, Italia, España

En los siguientes apartados se recogen las acciones llevadas a cabo por los países que ya han puesto en marcha el programa (Austria, Italia y España) y la información sobre cómo lo han adaptado a su territorio y las necesidades de las y los profesionales.

6.4.1 Implementación del programa de formación Fathers Rock en Austria

En Austria, el material para el programa de desarrollo de capacidades se adaptó para centrarse en los profesionales de la educación de los padres. El análisis de las necesidades ya había dejado claro que a los profesionales les resultaba difícil abordar el tema de la violencia. La actitud básica era “esto no pasa en absoluto con nuestros usuarios”. Después de una investigación más profunda, algunos de los participantes describieron situaciones violentas vividas en el lugar de trabajo y se hicieron visibles las abrumadoras demandas que las acompañaban.

La eliminación de los tabúes en torno a la violencia se convirtió en un tema central en la versión adaptada de la formación. Se utilizaron enfoques de bajo umbral para el tema de la violencia y temas relacionados para promover la participación del grupo destinatario. Austria también abordó específicamente el tema de los estereotipos de género respecto de los bebés. Esto fue un fuerte incentivo para participar en el programa de capacitación y muchos profesionales solicitaron una formación al respecto. Los formadores también incluyeron sus propias diapositivas con las estadísticas sobre la violencia en Austria y Europa y la teoría de la masculinidad (Connell, Messner, etcétera).

Otro elemento que se adaptó fueron los procesos de denuncia, es decir, cómo deben comportarse los y las profesionales durante el proceso de enterarse de la violencia y revelarla a otros servicios. La versión adaptada también incluía una visión general de los servicios de protección de las víctimas y de trabajo con los autores agresores en Estiria y Austria. Los participantes se tranquilizaron sobre el hecho de que, debido a la diversidad de ofertas, es normal tener dudas sobre a quién contactar. Sin embargo, especialmente en Estiria, las instituciones están tan estrechamente en contacto entre sí que, independientemente de a quién contacte primero, siempre será redirigido a la institución adecuada. La palabra clave aquí es: trabajo orientado a la protección de las víctimas con los agresores.

6.4.2 Implementación de programa de formación Fathers Rock en Italia

En Italia, se llevaron a cabo varias sesiones de formación tanto presenciales como en línea, con una duración de 8 horas cada una. En las primeras sesiones de formación participaron profesionales del sector de la salud pública, con especial atención a profesionales de los servicios de asesoramiento, las salas de maternidad e infantiles y los servicios sociales.

Los dos primeros módulos se centraron en: el análisis en profundidad del rol paterno; expectativas actuales hacia los padres; estereotipos de los y las profesionales sobre la participación de los padres; análisis de cómo el modelo masculino tradicional puede contribuir a la violencia y cómo la violencia afecta a los niños y niñas; y estrategias para

prevenir la transmisión intergeneracional de tales comportamientos. En los dos últimos módulos se exploró la guía Engage y se adaptó al contexto de los profesionales asistentes a la formación para que puedan derivar a sus usuarios y clientes a servicios especializados para los agresores.

Se impartió formación específica a trabajadores de los servicios de atención y educación de la infancia. De hecho, ha habido una alta demanda de participación por parte de estos profesionales, lo que confirma que los padres están escasamente involucrados en la educación de sus hijos y los y las profesionales necesitan herramientas para involucrarlos de manera efectiva y vencer las resistencias sociales y culturales. En la primera sesión se utilizaron varios vídeos para discutir diferentes modalidades de “ser padre” y cómo el rol del padre no solo debe consistir en educar y establecer reglas, sino también en cuidar.

El objetivo era iniciar una reflexión sobre su realidad actual en el ámbito laboral, cómo se implican los padres en los servicios de educación infantil y qué pueden hacer para que se impliquen más. Se llevaron a cabo otras actividades y reflexiones sobre los temas de la masculinidad tradicional y cómo puede conducir a comportamientos violentos. Se prestó especial atención a la guía Engage y a los temas de detección y exploración de la violencia y a cómo motivar a los hombres autores de actos de violencia para que asistan a programas específicos y los remitan a los servicios adecuados.

En todas las sesiones de formación, profesionales de los servicios públicos y privados de maternidad y puericultura y de educación temprana manifestaron un gran interés por obtener información actualizada sobre cómo asumir el nuevo papel de la paternidad cuidadora que está surgiendo lentamente en Italia.

6.4.3 Implantación programa de formación Fathers Rock en España

En España, se han recogido sugerencias de diversos grupos de profesionales para mejorar la implementación de la formación. En particular, el manual se ha adaptado para ofrecer un formato de dos y tres sesiones, especialmente, para los servicios a padres en situaciones de crisis y de protección de la infancia. Por lo tanto, el manual se centra más en los principios y estrategias de intervención con los padres y los posibles agresores, más que en una explicación general de la violencia, ya que la mayoría de los profesionales tienen conocimientos básicos o avanzados en esta materia e, incluso, han recibido formación previa sobre estos temas.

Además, la perspectiva feminista y de género en la que basamos nuestro trabajo a veces puede dificultar la adaptación a una perspectiva masculina, y puede haber resistencias y miedo a trabajar con hombres de manera integral y de apoyo, aunque sea para ayudarlos a superar sus problemas de violencia. Por lo tanto, durante la capacitación, podría ser útil hacer hincapié en que quienes más se benefician de las intervenciones contra la violencia son las mujeres y los niños y niñas.

7. REFERENCIAS

- The role of fathers in Parenting for gender equality, Fatherhood and Health outcomes in Europe, Cara Alemann, Aapta Garg & Kristina Vlahovicova- Promundo OS.
- Flood M., What fathers can do, as fathers, to prevent domestic and sexual violence, 2003.
- Guía Engage <https://www.work-with-perpetrators.eu/projects/engage>
- Proyecto Parent <https://parent.ces.uc.pt>
- Proyecto Men In Care <https://www.men-in-care.eu>
- Proyecto Gender Education “Educación de género para adolescentes: desarrollo de un kit coherente”
<https://geducyprusplatform.com/facilitators-guide-and-curriculum/>



FATHERS ROCK